

Valentina Marcantonio: más allá de las aguas

La vida de la nadadora que desafía lo tradicional. Desde su particular inicio en la natación hasta representar a Argentina en los Juegos Panamericanos por primera vez.



Sonrisa y todo en orden, foto de Instagram: @valentina_marcantonio

***Por Franco Buglioni**

Valentina Marcantonio tiene una historia de inicio poco convencional en el mundo de la natación. Contrario a lo que se esperaría de una futura nadadora de élite, la cordobesa no siempre tuvo una inclinación por el agua. Su historia se teje en torno a una interesante anécdota: su padre, quien daba clases de natación, fue quien le enseñó a nadar y le transmitió su amor por este deporte. Esta primera experiencia en la pileta no solo la introdujo al mundo de la natación, sino que también encendió un entusiasmo que la llevaría a lograr notables éxitos en su carrera.

La nadadora cordobesa de 21 años forjó una buena trayectoria en la natación, superando obstáculos y cosechando logros a lo largo de los años. Representante de Argentina en los XIX^o Juegos Panamericanos de 2023 en Santiago de Chile, un hito que la convierte en la primera

estudiante deportista de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) en competir en esta destacada competencia.

Valentina Logró un total de 18 medallas en los Juegos Universitarios Argentinos (JUAR) en 2022, demostrando su destreza en la pileta. En el Campeonato República de Juveniles y Juniors en 2018, Marcantonio estableció un récord nacional juvenil en los 50 metros pecho y obtuvo la medalla de oro en la misma prueba. No es casualidad que saque tanta ventaja en competencias universitarias. Ese mismo año, Valentina había viajado a Australia por 40 días para entrenarse a cargo del entrenador Bill Sweetenham y el equipo australiano. "Viajó pura y exclusivamente para mejorar su nivel", dijo Germán Marcantonio, padre de Valentina.

Las personas tienden a hacer algo que aman con determinación, sin importar las dificultades para lograr el objetivo, y eso es precisamente lo que hizo la nadadora. "No hay sacrificio cuando hacés algo que te apasiona", reflexionó el padre, a través de sus palabras escritas en una hoja de papel, se percibe la emoción al recordar a la pequeña Valentina persiguiendo sus sueños con determinación.

El mayor sueño de la cordobesa es poder alcanzar los Juegos Olímpicos para ganar una medalla, un objetivo que, dada su dedicación y talento, parece más que alcanzable. Admira a Michael Phelps por su enorme medallero olímpico, su padre cuenta que siempre le gustó verlo competir.

Tuvo la oportunidad de entrenar en varios clubes, entre los que se incluyen la Sociedad Alemana de Gimnasia de Villa Ballester y el Club de la Asociación Cordobesa de Volantes, donde pulió sus habilidades y perfeccionó su técnica. Nada sería posible sin la dedicación de su madre, quien la lleva a los entrenamientos desde su infancia y todavía hoy se preocupa mucho por ella. El apoyo constante demuestra el compromiso familiar en el éxito deportivo de Marcantonio.



Disfrutando la tarde con mamá, foto de Instagram: @valentina_marcantonio

El 20 de octubre marcó el comienzo de los Juegos Panamericanos y la cordobesa compitió en los 200 metros pecho y terminó en la posición 15. Fue su primera competencia importante en la primera categoría y esto significó cumplir un sueño. Sus amigos y familiares también lo saben, y por eso la acompañan. "Siempre estoy con ella, yo soy profe y fui quien la inició en la natación", cuenta el padre, al que se lo nota orgulloso a través de su escritura.

Germán Marcantonio recuerda una divertida anécdota de Valentina en 2019, cuando ella viajó lejos de casa para una competencia. La nadadora llamó a su padre por teléfono entre risas y le contó la situación en la que se encontraba: había quedado atrapada en un ascensor junto a otras cuatro personas. "Estuvieron más de 40 minutos y luego pudieron salir", relata el padre, recordando la mezcla de risas y nervios que caracterizó la llamada de Valentina.



Pulgar arriba de papá y todo OK, foto de Instagram: @valentina_marcantonio

La cordobesa sigue una rutina de entrenamiento estricta en su preparación para los Juegos Panamericanos. La deportista realiza ocho sesiones diarias de entrenamiento que oscilan entre una y dos horas,

complementadas con tres sesiones semanales en el gimnasio. Su padre destaca este compromiso: "Se prepara siempre pensando en un objetivo".

La natación para Valentina no es simplemente un deporte, es una filosofía de vida que la fortalece, le brinda lecciones valiosas y experiencias inolvidables. Esta aventura no solo se trata de logros físicos, sino de un proceso continuo de crecimiento personal y mejora constante. "La natación me anima a seguir adelante cuando las cosas no van del todo bien", declaró la cordobesa en una entrevista con periodistas de su universidad.

Valentina Marcantonio, una nadadora con una historia singular, demuestra que la pasión y el compromiso pueden formar campeones en cualquier ámbito, incluso cuando el camino inicial parece poco convencional. Su historia destaca momentos en los que enfrentó desafíos, como sus intensos entrenamientos, competencias importantes e incluso, situaciones cómicas como quedar atrapada en un ascensor. Con un sueño olímpico en el horizonte y un firme deseo de superarse, la cordobesa está destinada a seguir dejando su huella en el mundo de la natación y más allá de las aguas.